

La interacción en el camino hacia una comunicología

The interaction in the path towards a communicology

Recibido: 18 de julio de 2017

Aceptado: 2 de agosto de 2017

Lic. Carmen González Monteagudo*

Resumen

El presente artículo constituye un análisis de la vigencia y utilidad del estudio de la categoría interacción de la comunicación para la formación teórica de los profesionales del periodismo, debido a su escasa presencia en el campo así como de los representantes que la generan, situación que está dada por el predominio de los estudios sobre medios de comunicación. Para ello se emplea como método la revisión bibliográfica-documental que es a su vez la técnica fundamental del estudio y otras técnicas como entrevista semiestructurada y grupal. En primer lugar se realiza un acercamiento a las principales corrientes teóricas que abordan la interacción comunicológica. Posteriormente se hace una breve revisión de los planes de estudio de la

Abstract

This article is an analysis of the validity and usefulness of the study of the category interaction of communication for the theoretical training of journalism professionals, due to their lack of presence in the field as well as the representatives who generate it. Given by the predominance of media studies. For this, the bibliographical-documentary revision issued as method, which is in turn the fundamental technique of the study and other techniques such as semi-structured and group interviews. In the first place, an approach is made to the main theoretical currents that approach the communicological interaction. Subsequently a brief review of the curricula of the career is done and finally are shown evaluations that support

* Licenciada en Periodismo por la Universidad de Camagüey "Ignacio Agramonte Loynaz (2015). Jefa de Grupo de la Redacción Informativa en la Emisora Provincial Radio Surco. Actualmente cursa la Maestría en Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Camagüey. Correo electrónico: carmen.yamaris@rsurco.icrt.cu.

carrera y por último se muestran valoraciones que avalan resultados como la demostración de que el estudio de la dimensión interaccional de la comunicación constituye una herramienta útil para entender el proceso comunicativo en toda su vastedad.

Palabras Claves

Interacción; comunicación; periodismo; plan de estudio.

results such as the demonstration that the study of the interactional dimension of communication is a useful tool to understand the communicative process in all its vastness.

Keywords

Interaction; communication; journalism; study plan.

1. Introducción

La Teoría de la Comunicación se ha ido construyendo desde enfoques diferentes a lo largo de los años. Desde la Teoría matemática de la información de Shannon y Weaver, pasando por los aportes en el campo de la semiótica –Saussure-, los estudios de los efectos de la comunicación de masas, donde salen a relucir nombres como Lasswell, Lazarsfeld, Berelson y Hovland, sin olvidar las teorías críticas promovidas por la Escuela de Frankfurt. Cada uno de estos estudios ha dado lugar a propuestas a veces complementarias, y en otros casos, francamente contrapuestas.

Puede entenderse como comunicación el proceso interactivo mediante el cual gran parte de los seres vivos transmiten mensajes a través de la aprehensión de códigos comunes. También puede entenderse como el sistema de transmisión de mensajes entre personas o a través de los medios de comunicación masiva, igualmente regidos por códigos establecidos arbitrariamente, y se extiende a la esfera económica que aglutina las grandes industrias de la información y las agencias publicitarias.

Los diferentes modos de concebir la comunicación están dados por la complejidad del tema y por la "polisemia misma del concepto comunicación". Sin embargo, una parte importante de este debate académico ha sido dominada por una concepción de la comunicación que la reduce solamente a los medios de difusión masiva. No obstante, muchos autores defienden la idea de que la comunicación va más allá de los medios, es un proceso de interacción que incluye desde individuos hasta grupos sociales más amplios, es ante todo una relación interpersonal. Esta investigación comparte ese punto de vista.

Los aportes de la Psicología Social, la Socio-fenomenología, el Interaccionismo Simbólico e incluso de la Cibernética, permiten considerar la comunicación como interacción social, donde se toma en cuenta el carácter dinámico del individuo y del entorno que lo rodea. Por el avance que significa considerar la comunicación lejos del modelo elemental de la acción y la reacción y trasladarla a un nivel de intercambio, "como un sistema abierto de interacciones, inscritas en un contexto determinado (Rizo, 2011, p.2)", que no solo se circunscriba a los medios de difusión, se considera que es importante el estudio de la interacción como dimensión comunicológica. Además, este tema no ha sido lo suficientemente estudiado en el campo de la comunicación, sí ha sido de suma importancia en el campo de la psicología y la psiquiatría.

Los programas de Teoría de la Comunicación para la carrera de Periodismo de las universidades del país priorizan el estudio de la *Mass Communication Research*, sin tener en cuenta otras grandes corrientes que significan un giro epistemológico para el estudio de la interacción comunicativa.

Una situación que no es anacrónica en el contexto internacional: en el trabajo "Cien libros hacia una comunicología posible" se pone en evidencia que la interacción es la dimensión menos trabajada en el campo académico de la comunicación.

Este estudio puede favorecer a una mayor diversificación del contenido de los programas de estudio de las carreras de Periodismo y Comunicación Social y, a su vez, abrir brecha de acercamiento a otras posiciones en el campo académico de la comunicación, específicamente a la sostenida por el Grupo "Hacia una Comunicología Posible".

Como antecedentes de la investigación se consideran los trabajos de Marta Rizo García, Doctora en Comunicación por la Universidad Autónoma de Barcelona, quien ha estudiado en profundidad el tema.

Objetivo General:

Argumentar por qué la dimensión interaccional de la comunicación constituye un referente importante en la formación teórica del profesional del periodismo.

Objetivos Específicos:

1. Analizar los principales estudios que sirven de sustento teórico a la concepción de la interacción como dimensión comunicológica.
2. Caracterización del tratamiento que se le ha dado a la dimensión interaccional de la comunicación en los planes de estudio de la Carrera de Periodismo, en específico el Plan D.
3. Determinación de los criterios de relación que muestran la utilidad de la categoría interacción para la formación teórica del profesional del periodismo.

Población 1: Fuentes documentales y no documentales que abordan la categoría interacción

Muestra 1 para población 1: Textos publicados sobre las corrientes vinculadas a la categoría interacción como dimensión comunicológica.

Muestra 2 para población 1: Expertos que han estudiado la categoría interacción como dimensión comunicológica.

Población 2: Planes de Estudio de la Carrera de Periodismo

Muestra: Plan de Estudios D.

Dentro de los métodos empíricos la investigadora emplea como método básico la **revisión bibliográfica o documental** que a su vez es la técnica fundamental para este estudio.

La investigación documental "permite la consulta a fuentes bibliográficas para sistematizar información, caracterizar comportamientos teórico - conceptuales o referir aspectos históricos" (Saladrigas, 2005; citado por Salazar, 2006, p.16). Para analizar la importancia de la interacción como dimensión comunicológica fue preciso consultar varios autores y corrientes de pensamiento que han abordado el tema, y todos ellos constituyen fuentes bibliográficas-documentales.

Las fuentes que han dedicado parte de su trabajo al estudio de este tema se encuentran fuera de nuestras fronteras y es necesario para la investigadora conocer sus consideraciones para de esta manera construir criterios entre entrevistado y entrevistador. La comunicación fluyó por vía de correos electrónicos y se adoptó como técnica complementaria la **entrevista semiestructurada** que "se basa en un guión de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información sobre los temas deseados". (Hernández et al., 2006, p.597)

"Este proceso abierto e informal de entrevista" (Valles, 1999, p.179) es el más adecuado de acuerdo a las condiciones que la investigadora presenta para consultar las fuentes expertas en el tema objeto de estudio. En este caso se entrevistó a la profesora Marta Rizo García de la Universidad Autónoma de Ciudad de México y las preguntas estuvieron orientadas sobre temas particulares de la dimensión interaccional de la comunicación.

Por otra parte, se aplica esta misma técnica a los profesores de Teoría de la Comunicación de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Camagüey (Lisabell Sánchez Somonte y Jose Raúl Gallego Ramos) y de la Universidad de La Habana (Hilda Saladrigas Medina y Dasniel Olivera Pérez).

También se empleó la **entrevista grupal** a una muestra de estudiantes de la carrera de Periodismo de la Universidad de Camagüey. Esta técnica consiste en una "dinámica de grupo con un número pequeño de participantes centrado en un tema focal y guiados por un moderador calificado para alcanzar niveles crecientes de comprensión y profundización en las cuestiones fundamentales del tema objeto de estudio" (Alonso y Saladrigas, 2002, p.58)

2. Rutas teóricas

La categoría interacción y su importancia para la comunicación siempre se ha asumido desde el campo de la psicología; sin embargo, es preciso retomar algunas de las corrientes de pensamiento que más han aportado en materia de interacción social y que por ende constituyen referentes teóricos para la formación del profesional del periodismo.

2.1. Fenomenología

Teniendo en cuenta que la comunicación es ante todo el vínculo entre las personas y la puesta en común, vale la pena analizar a la Fenomenología y concretamente a la Sociología Fenomenológica como fuente teórica filosófica que ayuda a comprender la comunicación desde la interacción.

El análisis fenomenológico, parte de la experiencia de los sujetos en el mundo, y considera al sujeto como condición de la posibilidad del conocimiento.

Esta centralidad en el sujeto se observa con mayor claridad en los aportes de la sociología fenomenológica o socio-fenomenología cuyo máximo representante es Alfred Schütz. Su propuesta no pone

énfasis en el sistema social ni en las relaciones del hombre en sociedad sino en la interpretación de los significados del mundo y en la interacción entre los sujetos.

Para Schütz, la subjetividad es la conciencia que tiene cada cual acerca de las cosas desde su punto de vista. Cuando las personas comparten esta subjetividad con otras personas en la vida cotidiana, se le denomina intersubjetividad.

Para entender esta concepción es preciso tomar en cuenta la comunicación entre la personas como generadora de sentidos compartidos.

Intersubjetividad e interacción son dos conceptos interdependientes para la socio-fenomenología. Para Schütz la posibilidad de comprender a los otros se da principalmente, en el marco de relaciones cara a cara, donde "los participantes comparten el espacio vivido en un ambiente común comunicativo (Rizo, 2012, p.76)."

Desde la sociología fenomenológica queda claro que mediante el proceso de interacción comunicativa el individuo da forma y sentido a la realidad social que lo rodea, pero también mediante este proceso, es decir al descubrir al otro, el individuo adquiere la capacidad reflexiva para verse a sí mismo.

2.2. Psicología Social

Como una de las fuentes básicas para la reconstrucción del pensamiento comunicológico según el Grupo Hacia una Comunicología Posible, la psicología social ofrece espacios conceptuales necesarios para el estudio de la comunicación como proceso interactivo de base individual y a la vez social.

El individuo ocupa un lugar central en el proceso de comunicación, elemento que ha sido abordado sobre todo por psicólogos cognitivistas. Además "la comunicación tiene una esencia fundamentalmente social, por lo que el centro de reflexión de la comunicación no es tanto el individuo sino la relación (Galindo et al., 2009, p.484)".

La interacción se erige como objeto básico de la psicología social y se define como la acción recíproca de comportamientos entre individuos al relacionarse, teniendo en cuenta el contexto en el que lo hacen. "El centro del análisis es pues la relación entre sistemas de comunicación (Galindo et al., 2009, p.485)."

La psicología social concibe la comunicación como interacción ya sea entre sujetos y el entorno o entre sujetos mismos. El carácter interdisciplinario del enfoque psicosocial permite que en torno a esta reflexión haya aportes esclarecedores desde la teoría de los sistemas y las psicologías cognitivas.

2.3. *Interaccionismo Simbólico*

El punto de partida básico del interaccionismo simbólico, y que lo sitúa de lleno en las reflexiones aportadas por los enfoques psicosociales, es que los seres humanos no viven aislados, sino formando parte de grupos y en interacción permanente con otras personas. Así, se retoma la dialéctica entre lo individual y lo social, que ha guiado el pensamiento de la psicología social desde sus inicios.

Esta corriente parte de la necesidad de analizar la sociedad en términos de interacciones sociales, considerando la importancia de la comunicación para el desarrollo de la sociedad, la personalidad y la cultura.

Los interaccionistas simbólicos conciben el lenguaje como un vasto sistema de símbolos, uno de ellos son las palabras que son usadas para dar significado a las cosas.

Los símbolos les permiten a las personas relacionarse con el mundo. A partir de éstos nombran, clasifican, recuerdan, transmiten estados de ánimo y seleccionan unos objetos en vez de otros. Cada una de estas acciones se puede realizar mediante el lenguaje verbal y extraverbal (Ritzer, 1993).

2.4. *Cibernética*

Durante la Segunda Guerra Mundial el matemático norteamericano Norbert Wiener tuvo que estudiar la conducta de tiro de los cañones

antiaéreos, principalmente el ya conocido principio de feed-back o retroacción, es decir procesos circulares en el que las informaciones sobre la acción en curso, nutren, a su vez, al sistema permitiéndole alcanzar su objetivo. De este análisis surge la idea de una ciencia que estudiara *El control y la comunicación en animales y máquinas*, subtítulo de *Cybernetics* (1948) considerada la obra iniciadora de estos estudios.

Wiener consideraba que, aunque era casi imposible llegar a una aplicación matemática de la cibernética en las ciencias humanas, era totalmente posible aplicarle sus conceptos formales.

"La cibernética ha representado un impulso extraordinario para el estudio de los sistemas vivos complejos (Wittzaele y García, 1994, p.74)." La interacción del hombre con su entorno en el sentido amplio se efectúa a través de la comunicación, del intercambio de información en nuestra familia, grupo social, nivel profesional, etc. Recibimos información de las personas que nos rodean y a la vez influimos en ellas. A partir de la idea de retroacción las concepciones lineales de la comunicación pierden sentido. Aunque parezca simple que todo efecto retro-actúa sobre su causa, sus implicaciones son importantes.

2.5. Enfoque sistémico

Paralelamente a los trabajos de Norbert Wiener y sus colegas, un grupo de investigadores animados por el biólogo austro canadiense Ludwig von Bertalanffy intenta construir una teoría general de los sistemas, teniendo en cuenta que muchas disciplinas se estudian como sistemas de elementos más que como elementos aislados, como por ejemplo el sistema solar, sistema social, etc. Por tanto proponen una teoría cuyos principios se adapten a todos los sistemas sin importar su naturaleza.

"Un sistema se define como un complejo de elementos en interacción, interacciones cuya naturaleza no es aleatoria (Winkin, 1994, p.15) ."

Es decir existe interdependencia entre las partes y posibilidad de cambio a partir de la reciprocidad en la relación.

La teoría general de los sistemas desde su desarrollo a finales de 1940 es una teoría propia de las ciencias de la naturaleza, específicamente de la biología, que se aplica a los organismos vivos y a los que se comportan como si lo fuesen.

Bertalanffy introdujo conceptos fundamentales como relación e interacción, vio la necesidad de estudiar las partes de un proceso o fenómeno no solo de manera aislada, sino también dentro del orden que las hace una totalidad

La teoría de los sistemas y la cibernética se conjugarán de forma progresiva para dar lugar a lo que se conoce como *sistémica* que ya tenía antecedentes en la revolución de la Física de principios del siglo XX, y en otras áreas del conocimiento como la Biología, la Matemática y la Química.

En el marco de la sociedad como sistema los individuos interactúan mediante el lenguaje, entonces los sistemas de información se transforman en sistemas de comunicación. Ambos comparten el mismo espacio y tiempo, se enriquecen mutuamente. Aunque tienen finalidades distintas, toman cuerpo en vida sociales personas y opiniones, para dar lugar a los sistemas de conocimiento.

Con relación a la comunicación y siguiendo a Galindo (2004) y Rizo (2011) su elemento constructivo básico es la puesta en común. Para comprender esto desde una perspectiva sistémica, la comunicación se presenta cuando dos sistemas comparten, conviven y a la vez compiten.

No es hasta los años 90 que la propuesta sistémica comienza a estabilizarse. En la actualidad el pensamiento complejo aboga por ver de manera integral lo que antes se veía de manera fragmentada y la sistémica forma parte de esta visión, más aún cuando se habla de uno de los rostros más dinámicos de la sociedad, como es la comunicación.

2.6. La Escuela de Palo Alto

En el curso de los años 50, época en la que el modelo telegráfico de Shannon y Weaver comenzaba a adquirir una posición bastante significativa en los debates sobre comunicación, algunos investigadores norteamericanos partían de cero en el estudio del fenómeno comunicativo sin tener en cuenta la teoría de Shannon.

Llama la atención que estos investigadores provenían de diferentes lugares y profesiones: el antropólogo Gregory Bateson, de quien parten todos los estudios de comunicación realizados desde la Escuela de Palo Alto; Ray Birdwhistell y Edward Hall, otros dos antropólogos con grandes conocimientos lingüísticos que intentan abrir el espacio comunicativo incluyendo en él la gestualidad (kinésica) y el espacio interpersonal (proxémica).

Otro de los investigadores es Erving Goffman, "un sociólogo fascinado por la manera en que los pasos en falso, los bastidores o los asilos revelan, como desgarrones la trama del tejido social (Winkin, 1994, p.19)."

Por varias razones se establecen progresivamente en Palo Alto, una pequeña ciudad de California, muy cerca de la universidad de Stanford. El grupo inicial de investigadores se incrementa con la llegada del psiquiatra Don Jackson que funda el Mental Research Institute en 1959 y la incorporación de Paul Watzlawick, también psiquiatra en 1962.

Los estudiosos de esta escuela planteaban que la esencia de la comunicación reside en procesos de relación e interacción (los elementos cuentan menos que las relaciones que se instauran entre los elementos) y que todo comportamiento humano tiene un valor comunicativo (las relaciones, que se corresponden y se implican mutuamente, pueden enfocarse como un vasto sistema de comunicación).

Consideraban que la comunicación es un proceso permanente y de carácter holístico, un todo integrado por diferentes modos de

comportamiento como la palabra, los gestos, la mirada, etc. No es posible aislar estos componentes del sistema de comunicación y asumir que cada uno tiene una significación particular. Solo en la relación de estos componentes (dígase mensaje, postura, gestos) dentro de un contexto determinado por la interacción, es que la significación adquiere sentido.

Para los autores de la Escuela de Palo Alto hay que concebir la comunicación en términos de niveles de complejidad, contextos múltiples y sistemas circulares.

3. Proyecto Hacia una Comunicología Posible

Con el objetivo de crear una base conceptual y técnica para la construcción de una ciencia de la comunicación surge en el 2001 el proyecto Hacia una Comunicología Posible. Sus inicios se ubican en la Facultad de Comunicación de la Universidad de Veracruz, cuando se percibe la necesidad de elevar los estudios de posgrado al doctorado, pues hasta ese entonces solo tenía los niveles de especialidad y maestría.

Los altos estudios requerían la realización de proyectos de investigación para la formación del cuerpo académico. Entre los coordinadores se encontraban Jesús Galindo y Elizabeth Bonilla.

En 2004 nace el GUCOM (Grupo hacia una Comunicología Posible), integrado en un principio por Marta Rizo, Doctora en Comunicación y Tanius Karam, Doctor en Ciencias de la Información, de la Universidad de la Ciudad de México, y el Doctor en Ciencias Sociales Jesús Galindo, de la Universidad de Veracruz.

Paralelamente, también se crea La Red de Estudios en Teoría de la Comunicación (REDECOM) con el objetivo de afianzar las relaciones entre los interesados en Teoría de la Comunicación en México. De esta manera se desarrollan congresos nacionales e internacionales, publicaciones de libros, artículos y la creación de un portal en Internet.

El trabajo del GUCOM comienza con la definición de siete fuentes teóricas históricas y cuatro dimensiones sistémicas para la construcción de una comunicología.

En el caso de las fuentes teóricas toman especial relevancia las que se encuentran dentro del ámbito de las ciencias sociales, es decir, "perspectivas científicas que el propio pensamiento comunicacional ha ido reconociendo como relevantes, como integrantes, de una perspectiva conceptual de la comunicación (Galindo et al., 2009, p.437)."

Estas fuentes son la mediología, la cibernética, la sociología crítica y cultural, la economía política, la sociología fenomenológica, la lingüística y la semiología y la psicología social.

La mediología es la más desarrollada, debido a la preponderancia de los estudios realizados sobre los efectos de los medios de comunicación, seguido por estudios de recepción y agenda setting.

En diálogo con estas fuentes teóricas e históricas el GUCOM define también cuatro dimensiones que son: la difusión, la expresión, la estructuración y la interacción.

La difusión es la dimensión más desarrollada en el campo académico de la comunicación, pues este campo nació primero como un oficio (el periodismo, asociado a los medios) y los primeros estudios –en el marco de instituciones– estaban preocupados por la emergencia de las sociedades de masas, en las que los medios masivos de comunicación jugaron un papel importante. "Aquí estarían todos los fenómenos asociados a la reproducción y expansión de los sistemas de información social-culturales a través de los diversos medios (Galindo et al., 2009, p.111)."

El proyecto Hacia una Comunicología Posible ha desarrollado sistemas de información bibliográfica que permite ordenar la producción académica sobre comunicación. Al igual que se llegó a la conclusión de que hay mayor presencia campal de la difusión, la interacción es la dimensión que menos espacio ha ocupado dentro de los estudios

comunicológicos, solo el campo de la comunicación en organizaciones ha tenido interés en este aspecto.

Se nutre de los aportes de la psicología social, la cibernética y la socio-fenomenología, pero siempre se le ha visto más como un objeto de estudio de la psicología. Tiene que ver con la comunicación interpersonal y vuelve al contenido etimológico de la palabra comunicación: la puesta en común, el vínculo entre las personas.

La interacción, según Galindo (2003), es el corazón de una comunicología posible, esta dimensión es una de las más importantes para comprender los fenómenos comunicativos. De ahí que el trabajo del GUCOM se enmarque en gran medida a trazar las rutas que ayuden a un mejor desarrollo de la dimensión de la interacción en la producción sobre comunicación.

De este interés por entender la comunicación como interacción social, es que nace del GUCOM la necesidad de armar un campo teórico-conceptual, mediante los aportes de las diferentes corrientes y escuelas que han tenido como centro de reflexión la interacción comunicativa.

4. Otras propuestas sobre comunicación e interacción

La comprensión de la comunicación como sustento de toda actividad humana se fundamenta en una perspectiva de corte sistémico. La actividad humana se constituye en sociedad y por tanto persigue objetivos sociales. Al regular las relaciones humanas, la comunicación se entiende como base de toda interacción social. Una acción por sí sola carece de sentido, un individuo y sus acciones deben analizarse en el marco del contexto donde se realizan.

El término interacción hace referencia a la emergencia de una nueva perspectiva epistemológica, ya que los procesos de comunicación entre seres humanos ocupan un lugar central para la comprensión de los fenómenos sociales.

En epígrafes anteriores se analizaba la escasa presencia de esta dimensión en el campo de la comunicación según el grupo Hacia una Comunicología Posible; sin embargo, se considera necesario dialogar de forma breve con otros autores o teóricos de la comunicación que también han prestado atención a la interacción comunicativa.

A la dimensión interaccional de la comunicación se le ha hecho énfasis mayoritariamente desde la psicología. Por tanto el campo comunicológico asume la interacción no ya como objeto de estudio sino de manera implícita dada de ante mano en todo proceso comunicativo. Las teorías comunicológicas que continuaron y de hecho rompieron con el paradigma informacional de la Mass Communication Research asimilan de una manera u otra la comunicación como proceso interactivo.

La concepción de la actividad humana como actividad social con objetivos sociales tiene sus orígenes en Talcott Parsons, una de las principales figuras del estructural funcionalismo. El autor pone énfasis en como la acción social no consiste tan solo en respuestas particulares ante estímulos situacionales particulares, sino que el agente envuelve la relación de un verdadero sistema de expectativas relativas a la configuración social en que se encuentra.

Otro ejemplo se encuentra en la Hipótesis de Usos y Gratificaciones que postula que los medios de comunicación sirven para reforzar el contacto entre las personas. De acuerdo con esta hipótesis, un sujeto puede elegir el consumo de cierto producto televisivo pensando en un posterior escenario grupal donde debatir lo visto. El consumo televisivo viene aquí a satisfacer una necesidad de integración a nivel grupal, esto es, de interacción, porque de esa manera se sostiene la pertenencia a los grupos sociales de referencia.

La tendencia interactiva o circular de la comunicación, como también se le conoce, nos traslada también al Paradigma de la Acción

Participativa movimiento desarrollado de manera autóctona en América Latina durante los años 70, aun cuando tiene influencia de intelectuales europeos. Uno de los conceptos elaborados por esta concepción es el de EMIREC (sujeto que resulta emisor y receptor a la vez).

“Los límites entre emisor y receptor se pierden porque el rol es intercambiable [...] Esta forma de mirar el proceso establece iguales condiciones para los que intervienen en él, a la vez que precisa la relación e influencia, que el entorno que le sirve de escenario, tiene sobre el mismo, así como las prácticas sociales en que se inserta y a las que le sirve de base (Saladrigas ,s.f).”

Otra de las propuestas que se acerca a la comunicación como el vínculo y la puesta en común es el paradigma cultural latinoamericano que plantea la necesidad de enfocar la comunicación desde las prácticas sociales. Una de las figuras más importantes es el investigador y académico Jesús Martín Barbero al analizar cómo la ritualidad, la tecnicidad y la sociabilidad son componentes de la práctica social que median el proceso comunicativo y lo hacen más complejo y diverso.

Dentro del paradigma también se destacan los trabajos de figuras como Guillermo Orozco (El enfoque integral de la audiencia); Nestor García Canclini (La teoría socio-cultural del consumo) y Valerio Fuenzalida (La recepción activa). Cada uno de ellos clasifica las mediaciones de diferentes maneras; sin embargo, todos consideran primordial a la familia, los grupos e instituciones sociales y en sentido general, las diferentes instancias que van de lo micro a lo macro-social, como fuertes elementos de mediación.

Partiendo del concepto de mediación de Barbero, todos reconocen lógicamente el carácter activo de los procesos de recepción, recogiendo aquellos aportes de la semiótica textual según la cual

entre emisor y receptor hay una asimetría de competencias comunicativas, entre un "saber hacer" y un "saber reconocer" [...]. Todos defienden la capacidad del receptor para producir sentido, y que el sentido final de un mensaje está allí en las apropiaciones y reapropiaciones que de él hacen los sujetos (Medina,1998).

Estos paradigmas rompen con la visión unidireccional del proceso comunicativo y se abren las posibilidades para comprender el fenómeno desde una óptica circular, que sin duda alguna puede contribuir a enriquecer el debate comunicativo y permite relacionar la comunicación con otros aspectos de la cultura y la sociedad.

5. De planes de estudio y formación teórica

Una mirada a lo que fue y es la formación de periodistas en Cuba a partir de un pequeño análisis de los planes de estudio que han regido la carrera, permitirá entender la necesidad de ampliar el espectro de posibilidades para una formación teórica más completa de estos profesionales en el país.

En el curso 1982-1983 se pusieron en vigor los planes de estudio B en la educación superior cubana. En aquel momento las asignaturas teóricas de la comunicación se fundamentaban en las concepciones de la difusión masiva desde una perspectiva filosófico materialista dialéctico e histórico de orientación marxista, es decir, en los principios emanados de la comunidad socialista que se acoplaba de forma coherente con la realidad ideológica, política y social de nuestro país.

La falta de bibliografía actualizada y de nexos con otras universidades europeas, estadounidenses y latinoamericanas limitaba el alcance de estas asignaturas, teniendo en cuenta la tardanza con la que la academia cubana asumió la comunicación como objeto de estudio.

A partir del vínculo con la Federación Latinoamericana de Asociaciones de Facultades de Comunicación Social (FELAFACS), se incorporaron nuevas asignaturas al plan B y nuestros profesores comenzaron a compartir experiencias mediante la participación en eventos y foros de discusión en el continente.

A principios de los años 90 se implementaron los planes de estudio C que proponían la formación de un profesional con perfil mucho más amplio. Para Periodismo significó "la formación de un profesional capaz de actuar en otros campos de la comunicación diferentes de los medios de prensa, dígame la publicidad, la propaganda, las relaciones públicas, el diseño gráfico, la comunicación institucional, la investigación y la docencia en comunicación (Tembrás, 2013, p.61)". La carrera asumió el nombre de Comunicación Social de acuerdo a la apertura del diapasón profesional.

Es importante destacar que el cambio ocurrió en un momento complejo de la historia de nuestro país debido al derrumbe del campo socialista en Europa del Este.

Con el plan C aparece la disciplina Teoría e Investigación en Comunicación y con ella las asignaturas Introducción a la Teoría y a la Investigación en Comunicación (ITIC), y Teoría de la Comunicación I y II. Tenían como objetivo dotar al estudiante de una solidez conceptual para comprender los fenómenos del campo comunicológico, así como de las herramientas metodológicas para investigar.

En el caso de las teorías estudiadas no se privilegió ningún paradigma sino que se analizaron cada una de las teorías para ofrecer todas las aristas del desarrollo de la comunicación. A su vez, se sumó el análisis de los aportes y las limitaciones de cada una para que el Plan ofreciera una panorámica amplia del desarrollo de la comunicación. Se comenzó a estudiar la obra de académicos del momento como

Manuel Martín Serrano, Jesús Martín-Barbero, Guillermo Orozco, los esposos Michéle y Armand Mattelart, Néstor García Canclini, y muchos otros.

En el año 2000 se perfecciona el plan C y surgen las nuevas carreras de Periodismo y Comunicación Social. "En la carrera de Periodismo, el nuevo plan de estudio se orientó totalmente hacia la formación de un profesional dedicado al periodismo que laboraría, fundamentalmente, en el sistema de medios de comunicación masiva (Tembrás, 2013, p.71)."

Con relación a la disciplina Teoría e Investigación en Comunicación y sus respectivas asignaturas, se mantuvo común para ambas carreras, sin embargo se continuaba privilegiando el estudio de los fenómenos y problemáticas de la difusión masiva, una situación que no es anacrónica en el plan de estudio D, para la carrera de Periodismo fundamentalmente:

En el caso de Periodismo la visión mediocentrista ha opacado el estudio de la comunicación interpersonal, aunque en los últimos años se aboga por lo contrario, actualmente sigue siendo mediocentrista. La necesidad la está dando el tipo de profesional que se está formando (Olivera, 2015, entrevista personal).

El plan de estudios versión D para la carrera de Licenciatura en Periodismo en nuestro país, aprobado en abril de 2008, estipula que el "egresado desarrolla su actividad profesional fundamentalmente en los medios de comunicación masivos: prensa impresa, digital, radio, televisión, agencias de información, para los cuales produce contenidos informativos en sus múltiples y diversas expresiones (MES, 2008)."

A pesar de que la investigación es una de las actividades que puede realizar el periodista en las instituciones científicas (toda vez que estas se explicitan en las esferas de actuación), la ubicación laboral

de los egresados y sus realidades laborales dan cuenta del poco reconocimiento de la investigación en comunicación (y por tanto del trabajo teórico) como práctica profesional.

El comunicador-investigador ha sido un poco subvalorado por diferentes causas como por ejemplo: la indefinición del objeto de estudio, el predominio de determinadas prácticas profesionales respecto a otras, la relativa juventud del campo, entre otras.

Para que el periodista pueda entender el proceso de producción, reproducción y distribución del producto comunicativo que se hace de manera simbólica y que en muchas partes constituye una mercancía, tiene que entender el amplio y complejo proceso que es la comunicación.

Una de las asignaturas que brinda estas herramientas conceptuales es Teoría de la Comunicación que se imparte en los dos primeros años de la carrera.

6. Un acercamiento a Teoría de la Comunicación en el plan de estudio D

Entre los objetivos generales de la materia se encuentra identificar las características esenciales del debate actual sobre el estatuto epistemológico del campo científico de la comunicación y el periodismo en el conjunto de las ciencias sociales, su objeto de estudio y evolución histórica.

En tanto curso de carácter introductorio, la noción de campo de la comunicación es uno de los temas centrales durante el semestre, se presta atención a la comunicación como proceso y como áreas profesional académica y científica. A su vez, se producen acercamientos a la interacción social comunicativa en diversos contextos y a la comunicación pública.

Por tanto, las principales escuelas y corrientes que estudian la interacción comunicativa quedan relegadas a la simple mención, en el mejor de los casos.

Un proceso de entrevistas grupales a una muestra heterogénea de estudiantes de los cinco grupos de la Carrera de Periodismo de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Camagüey revela la irregularidad en el conocimiento de estos temas.

"Se mencionó a la Escuela de Palo Alto en una de las clases de Teoría de la Comunicación I, conocimos algunos de sus representantes, pero se hizo más énfasis en la visión de Manuel Martín Serrano sobre el axioma *es imposible no comunicar*."

"Realmente no se habló mucho del tema en las clases, conozco algunos de los aportes como la aplicación del enfoque sistémico a la comunicación y los axiomas pero fue porque me interesaba el tema y me autopreparé en ese sentido".

Opiniones como esta son frecuentes en estudiantes de 1er y 2do año de la carrera; sin embargo, de los de tercer al quinto año afirman no haber estudiado el tema nunca:

"Nunca estudiamos estas corrientes en las clases de Teoría, algunas las estudiamos en Filosofía, pero nunca lo abordamos desde la interacción comunicativa."

Sin embargo, muchos coinciden en que sería interesante ahondar en la propuesta de estos autores pues las clases siguen priorizadas por los enfoques mediocentristas:

"Me parece importante que un periodista se sienta comunicador y para que esto ocurra es preciso el estudio de la interacción comunicativa y de las corrientes que más han aportado en esta materia, es preciso encontrar un espacio en los planes de estudio de la carrera para estos temas".

Antes de concentrarse en la producción social de comunicación es preciso y más lógico partir desde el proceso básico y originario de la comunicación y profundizar en ello, es decir, brindarle al estudiante

una formación amplia en lo que Manuel Martín Serrano ha llamado como los Orígenes de la Comunicación, la Naturaleza de la Comunicación y la Comunicación Humana.

En el caso de la carrea de Periodismo, a Teoría de la Comunicación I, le sigue una Teoría...II que comienza en el 1er semestre de segundo año y se dedica al estudio de las principales corrientes y escuelas en el campo de la comunicación, pero su principal objeto de reflexión es la comunicación pública y básicamente la mediática.

La asignatura parte de la noción del hombre masa, pasivo ante la pretensión de los medios de comunicación, enfatizando en su carácter manipulador, esto se ve fundamentalmente con el estudio de la *Mass Communication Research* norteamericana.

Posteriormente, en el segundo semestre de segundo año, se imparte Teoría...III, que propone una mirada hacia otras corrientes y sistemas teóricos contemporáneos diferentes a la investigación empírica norteamericana y que han marcado un giro epistemológico en el estudio de la comunicación. Entre ellas, corrientes y perspectivas como la semiótica, los Estudios Culturales Ingleses, la relación entre comunicación y cultura, así como la importancia que adquiere dicha relación para la comprensión de la realidad latinoamericana y cubana específicamente.

No obstante, sigue faltando solidez en el estudio del proceso básico de la comunicación, el que tiene lugar a nivel interpersonal. El periodista produce artificialmente y amplifica lo que es hoy un acto natural y necesario para la supervivencia, trabaja con la información para que ese insumo entre en la sociedad que a su vez se retroalimenta y continúa creciendo y asumiendo determinadas posiciones y conductas.

“Es preciso buscar lo que nos dicen los teóricos de corrientes y escuelas que han sido relegadas en el campo, como es el

ejemplo de la Escuela de Palo Alto, porque de lo contrario se produce sobre la base de un ficticio, que se reduce a lo que pasa desde lo masivo e ignora lo que ocurre cuando ese mensaje se recibe entre dos o tres sujetos, qué pasa con su cultura, sus hábitos, costumbres, entonces ya se habla de otras categorías que no son la Mass Communication, que además entró en crisis hace mucho tiempo”(Saladrigas, 2015, entrevista personal).

La carrera Comunicación Social sí ha logrado saldar la deuda, pues incorporó una nueva Teoría de la Comunicación a su plan de estudio que se imparte en el segundo semestre de 1er año y se dedica a la interacción comunicativa pero a partir del curso escolar 2017-2018 el nuevo plan de estudios no la contempla.

7. Lejos de cualquier finalidad didáctica, algunos pretextos para tener en cuenta la categoría interacción dentro de la formación teórica del profesional del periodismo

Como se ha analizado anteriormente en el campo de la comunicación, y principalmente en el periodismo, no existe una concepción clara de la utilidad de la categoría interacción y por tanto de los representantes y escuelas que la generan.

Esta situación está dada por una influencia muy fuerte en el campo de concentrar sus miradas teóricas en todo lo concerniente a la comunicación masiva, que tiene dos vertientes: la sociología de la comunicación de masas y la psicología social. A partir de ahí se ha sobreentendido que el proceso de transmisión, o sea, el fenómeno de comunicación de masas, es lo que más interesa a quienes producen comunicación.

Aun cuando hay miradas hacia el receptor, hacia los efectos, aun cuando existen estudios de *agenda setting*, rutinas productivas, ideologías profesionales y se empieza a mirar más allá del receptor y del producto comunicativo en sí, o sea, todo lo concerniente al análisis de contenido, análisis del discurso, se comienza a analizar los emisores; las valoraciones han quedado ahí:

Se ignora que dentro de los propios emisores, es decir, los procesos de ideologías profesionales, rutinas productivas, representaciones sociales, individuales y colectivas, en las culturas profesionales, que estos procesos ocurren porque hay interacción comunicativa e interacción humana entre esos sujetos [...] Es aquí donde entra la concepción de Manuel Martín Serrano de que ahí hay una producción de comunicación que es importante revisar y es donde puede estar el núcleo fundamental de una Teoría de la Comunicación que se distancie de las tradicionales escuelas de la comunicación masiva. (Saladrigas, 2015, entrevista personal).

Aun cuando existen potencialidades para analizar la categoría interacción, no se hace y por tanto no se explicita en la literatura. Todo el tiempo se sigue dando la vuelta sobre cómo se produce, que se produce, que impacto tiene lo que se produce, o que re-semantización se hace, o que influencia o mediación tiene en la sociedad y por otra parte qué mediaciones hay entre condiciones institucionales y la producción que se ejecuta:

Unas de las razones fundamentales por la que no se estudia la interacción comunicativa y sus principales representantes son, por un lado, el desconocimiento y por otro, la orientación mediacéntrica que todavía tienen nuestros planes de estudio y los estudios sobre comunicación en general [...] Nombres como Watzlawick, Bateson, Goffman, Garfinkel, Carey, no son comunes en los programas de comunicación, como si la

comunicación mediática excluyera a la interpersonal, lo cual no es así (Gallego, 2015, entrevista personal).

La aparición, desarrollo y empuje de Internet como nuevo espacio mediático y por tanto toda la producción que en ella se soporta, entrando la periodística, tiene un carácter interactivo. Al chatear, o usar el celular, y tener determinada retroalimentación, se está interactuando entre dos o más personas, grupos pequeños.

Incluso desde las propias redes sociales se están dando fenómenos que de alguna manera van a buscar en estos autores y corrientes una explicación básica, porque allí, en lo humano, se empezaron a dar las primeras redes de contacto, de interacción y luego la tecnología lo que hace es pronunciarlo con sus potencialidades y sus debilidades también.

Por otro lado, los medios difunden la información, pero el sujeto, el receptor, interactúa con el mensaje, interactúa con el periodista de manera mediada, de manera indirecta, por tanto, esto muestra una mirada mucho más compleja del proceso comunicativo.

Se ha demostrado que hay recepción activa, apropiación del mensaje, re-significación de sentidos, pero todo esto ocurre porque el sujeto tiene la capacidad de interactuar con el otro, aun cuando no esté frente a él.

“Nuestro campo siempre tiene como gravamen el hecho de que los teóricos somos los menos y entonces muy pocas personas le ven la utilidad a la teoría y por otra parte la teoría es como un añadido o como una obligación pero no ven el valor importante que tiene la teoría, entender y estudiar la teoría de la comunicación”(Saladrigas, 2015, entrevista personal).

En los últimos años la situación internacional se ha vuelto compleja. El mundo ha experimentado profundas transformaciones políticas,

económicas, sociales, tecnológicas y culturales. Se vive en medio de una profunda inestabilidad política, deterioro medioambiental ligado a los altos precios de los recursos naturales, sin olvidar el despliegue de guerras para garantizar los altos niveles de vida de las minorías.

Dentro de este panorama, Cuba se encuentra inmersa en un conjunto de transformaciones de orden interno, a raíz de la puesta en vigor de los lineamientos de la Política Económica aprobados en el VI Congreso del Partido, puntos cruciales para el desarrollo del país en todas las esferas de la sociedad.

A contribuir con esta importante evolución del país fueron llamados los periodistas cubanos en dicho Congreso por parte del presidente de los Consejos de Estado y de Ministros Raúl Castro:

“...la prensa cubana, en sus diferentes formatos, está llamada a jugar un papel decisivo con el esclarecimiento y difusión objetiva, constante y crítica de la marcha de la actualización del Modelo Económico, de modo que con artículos y trabajos sagaces y concretos, en un lenguaje accesible para todos, se vaya fomentando en el país una cultura sobre estos temas” (Castro, 2011).

El papel de la prensa en la divulgación de las medidas que se han ido adoptando es crucial para promover la cultura sobre estos temas en la sociedad y de este modo generar el debate y la participación ciudadana. Más aún, cuando actualmente en el país existe una amplia circulación de información, mediante vías no institucionalizadas, que en muchos casos pone en evidencia la credibilidad de nuestros medios, por falta de inmediatez e instantaneidad.

Sin embargo, el uso de las nuevas tecnologías abre el diapasón de posibilidades para el intercambio de información, la gestión de contenidos y la participación del pueblo en las decisiones gubernamentales. Así como para el enfrentamiento a posiciones ideológicas contrarias al sistema.

En una sociedad como la cubana que intenta construir un modelo social diferente (que necesariamente tiene que ser diferente también en lo comunicativo) la formación de periodistas debe estar encaminada a graduar cientistas sociales, personas que sean capaces de interpretar el mundo que les rodea con una visión amplia, y en este caso, mientras mejores y más definidas sean sus herramientas de comprensión, pues mejores serán los resultados.

El periodista como traductor acerca universos distantes, debe poseer habilidades comunicativas de base para acercarse más a las personas que son la razón de ser de su labor.

El enfoque sistémico permite entender mejor el proceso comunicativo mediático, con sus relaciones e interdependencias, proporciona una visión más amplia y compleja de lo que sucede en el proceso de producción y difusión de productos comunicativos y realza la importancia que adquiere el contexto en dicho proceso.

Desde la teoría marxista que rige de manera directa toda la investigación comunicológica en Cuba, se defiende la ley del análisis histórico concreto. Ningún objeto de estudio quedará cabalmente abarcado, ni adecuadamente abordado si no se tienen en cuenta las condiciones socio-históricas que le dieron origen y en las que se desarrolla.

Todo acontecimiento tiene lugar en un contexto, y el modo como se define el contexto es el que permitirá precisar el significado del acontecimiento. Compartir el sentido de los acontecimientos es probablemente uno de los elementos de unión esenciales en la pertenencia a una cultura u otra. Aquí juegan un papel fundamental los medios de difusión masiva y la forma en la que el periodista presenta los acontecimientos, principalmente para la formación de estados de opinión.

La práctica periodística no existe a priori, sino dentro de un contexto social específico. El contexto determina la manera en que el periodista se apropia de la realidad, la interpreta y divulga a través de los medios.

La consideración de la interacción como dimensión comunicológica propone un horizonte de reflexión mucho más amplio que puede dialogar incluso con viejos paradigmas sociales para pensar la comunicación:

Es preciso suscribirse a la necesidad de estudiar esos autores, en tanto expliquen fenómenos que hoy se están dando y sean de utilidad. No se pueden seguir reproduciendo miradas estrechas ante un fenómeno cada vez más complejo por los niveles de centralidad que tiene justamente en las relaciones sociales y humanas de actualidad (Saladrigas, 2015, entrevista personal).

Estos autores y corrientes de pensamiento piden una reconsideración en los planes de estudio, que por cierto ayudaría a fortalecer el diálogo entre la comunicación y la psicología. Es preciso integrar sus propuestas a una teoría más amplia que dé cuenta de la manera como dos sistemas de información se afectan para que tengan una presencia sostenida en la definición de lo que la teoría de la comunicación quiere decir.

8. Conclusiones

Debido a lo abarcador del campo comunicológico, se ha parcializado un fragmento de la realidad que tiene por tradición el trabajo con los espacios mediáticos y se ha dejado atrás el otro fragmento que incluye la comunicación interpersonal. Estos temas son más comunes para psicólogos y sociólogos que trabajan los espacios micro.

Como intérprete de la realidad, el periodista debe informar veraz, amplia y oportunamente. Para que un periodista adquiera un

compromiso ético al respecto debe reflexionar sobre el significado de estas nociones, más allá de lo que dicta el sentido común.

Los postulados analizados en este artículo explican los fenómenos que ocurren en el proceso básico de interacción comunicativa y son útiles herramientas para ayudar a comprender el proceso de comunicación mediática en sus diferentes aristas, por ejemplo, en el trabajo con las fuentes vivas y en el proceso de interpretación de la realidad donde la influencia del contexto socio-histórico es determinante para que el periodista construya el producto comunicativo.

Entender la comunicación como interacción social permite a los profesionales de la palabra construir un periodismo más parecido a su tiempo, más cercano al público que es la razón de ser de su labor.

9. Bibliografía

- Alonso, M., y Saladrigas, H. (2002). *Guía didáctica para investigar en Comunicación Social*. (1ra Ed.). La Habana: Editorial Pablo de la Torriente.
- Castro, R. (2011). *Informe Central al VI Congreso del Partido Comunista de Cuba*. Recuperado de: <http://www.juventudrebelde.cu/cuba/2011-04-16/informe-central-al-vi-congreso-del-partido-comunista-de-cuba/>.
- Galindo, J., Karam, T., y Rizo, M. (2009). *Comunicología en construcción*. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México.
- Galindo, J., Karam, T., y Rizo, M. (2005). *Cien libros hacia una comunicología posible. Ensayos, reseñas y sistemas de información*. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México.
- Galindo, J. (2004). *Sistémica y Comunicología. Explorando la complejidad del mundo social contemporáneo. Razón y Palabra*,

- 9 (40). Recuperado de:
<http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n40/jgalindo.html>.
- Hernández, R., Fernández-Collado, C., y Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*. (4a. ed.). México D.F.: McGraw-Hill/Interamericana Editores S.A.
- Karam, T. (2004). Introducción. *Razón y Palabra*, 9 (40). Recuperado de: <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n40/intro.html>.
- Medina, I. (1998). Los estudios sobre comunicación masiva en América Latina. *Revista Latina de Comunicación Social*, (1).
- Ritzer, G. (1993). *Teoría Sociológica Contemporánea*. Madrid: McGraw-Hill/interamericana de España, S. A.
- Rizo, M. (2006). La Psicología social como fuente teórica de la comunicología: Breves reflexiones para explorar un espacio conceptual común. *Andamios*, 3 (001), p. 163-184.
- Rizo, M. (2011). La Teoría de la Comunicación Humana de Paul Watzlawick como obra organizadora del pensamiento sobre la dimensión interpersonal de la comunicación. *Razón y Palabra*, (75). Recuperado de:
http://www.razonypalabra.org.mx/N/N75/monotematico_75/29_Rizo_M75.pdf.
- Rizo, M. (2012). Intersubjetividad y comunicación. El encuentro alter-ego como eje conceptual para pensar la relación entre filosofía y pensamiento comunicacional. En *Filosofía y comunicación. Diálogos, encuentros y posibilidades*. (p.61-83). México: Universidad Autónoma de México.
- Rizo, M. (2004). El camino hacia la nueva comunicación. Breve apunte sobre las aportaciones de la Escuela de Palo Alto. *Razón y Palabra*, 9 (40). Recuperado de:
<http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n40/mrizo.html>.
- Rodríguez, G., Gil, J., y García, E. (2004). *Metodología de la Investigación Cualitativa*. La Habana: Editorial Félix Varela.

- Saladrigas, H. (s.f). La epistemología. Un terreno de urgentes reflexiones y necesarias aportaciones en el campo de la comunicación. En *Comunicología. Selección de lecturas*.
- Salazar, S. (2006). *La libertad de prensa: formaciones sociales y medios de comunicación*. (Tesis de Pregrado). Universidad de La Habana, La Habana, Cuba.
- Sandoval, C. (2002). *Especialización en teoría, métodos y técnicas de investigación social. Módulo cuatro. Investigación Cualitativa*. Bogotá: ARFO Editores e Impresores Ltda.
- Shannon, E., y Weaver, W. (1948). *Teoría Matemática de la Comunicación*. Madrid: Forja.
- Serrano, M., y Piñuel, J. (1980). *Teoría de la Comunicación. Epistemología y análisis de la referencia*. La Habana: Pablo de la Torriente.
- Serrano, M. (2009). *La producción social de comunicación*. La Habana: Editorial Pablo de la Torriente Brau; Editorial Félix Varela.
- Tembrás, R. (2013). *La Teoría en debate. Un acercamiento a la enseñanza-aprendizaje de las asignaturas de Teoría de la Comunicación en el campo académico de la comunicación en Cuba, desde las carreras de Comunicación Social y Periodismo*. (Tesis de Maestría). Universidad de La Habana, La Habana, Cuba.
- Valles, M. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. España: Síntesis.
- Watzlawick, P., Beavin, J., y Jackson, D. (1971). *Teoría de la comunicación humana*. Buenos Aires: Tiempos Contemporáneos.
- Winkin, Y. (1994). *La nueva comunicación*. Barcelona: Kairós.